



# EN FOCO

“El ojo pequeño”, de  
Alejandro Alcaráz Filippi

1 Presentación de la sección  
por Juana Sánchez

2 Presentación de la obra en  
palabras del propio autor



# Ensayo fotográfico

## *El ojo pequeño de*

## Alejandro Alcaráz Filippi

Por Juana Sánchez

En esta oportunidad compartimos con ustedes la serie fotográfica “El ojo pequeño” del fotógrafo chaqueño Alejandro Alcaráz Filippi.

Este trabajo se realizó como parte del *Proyecto Fotografía Sáenz Peña* que desde el año 2006 trabaja en la formación de fotógrafos en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña de la provincia del Chaco. La finalidad principal es la constitución de un archivo fotográfico que pueda ser aportado por los propios vecinos de los distintos barrios que acceden a la capacitación a través de la técnica de la fotografía estenopeica. Construir las cámaras con elementos de descarte, comprender el fenómeno de la luz e interpretarlo socializando el conocimiento entre los pares, en este caso vecinos, son los pasos que preceden a la obtención de la fotografía. Es decir, desde el proyecto se aportan los conocimientos básicos de la disciplina fotográfica que luego se trasladan a herramientas nuevas y cámaras de todo tipo.

Alejandro Alcaráz Filippi es un fotógrafo chaqueño formado en el Museo de Medios de Comunicación de la Ciudad de Resistencia durante los años 2005 y 2006, y dirige este proyecto habiendo dictado cursos y talleres de fotografía desde el año 2008 hasta la fecha. Ha participado en la muestra anual de alumnos de fotografía en el Museo de Medios de Comunicación en los años 2005 y 2006. Ha realizado la muestra propia llamada “La Sed” en la cual se retratan los efectos de la sequía en poblaciones del Impenetrable Chaqueño durante los años 2005 y 2006. Ha compartido exposiciones en distintos puntos de la provincia y organizado la primera muestra de fotografía estenopeica en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña, entre otras actividades relacionadas con la disciplina. Ha sido reconocido con Mención Especial en el Concurso Fotográfico “El Árbol” organizado por la Municipalidad de Presidencia Roque Sáenz Peña, donde actualmente reside.

Tenemos el agrado de presentar en esta edición de *La Rivada* una pequeña muestra del trabajo de Alejandro Alcaráz Filippi, quien gentilmente nos ha cedido el material para ese propósito. Nos interesa no sólo la calidad estética de las fotografías sino también la profunda convicción del artista



Universidad Nacional de Misiones

en la valoración de los procedimientos utilizados como argumento estético, como un modo diferente de “mirar el mundo” que hiere el sentido común universalmente impuesto por la imagen digital. Su trabajo es, a la vez, una propuesta técnico-estética y un posicionamiento ideológico, ambas dimensiones quedan expresadas en la propia fundamentación del autor. Esperamos que los lectores la disfruten.



Universidad Nacional de Malones



# El Ojo Pequeño

Por Alejandro Alcaráz Filippi

*“Si pudiera contarlo con palabras,  
no me sería necesario cargar con una cámara”  
Lewis Hine*

La cámara oscura es el fenómeno a través del cual las distintas culturas comenzaron a experimentar con la luz; aunque Occidente disputa la invención del sustrato de una imagen duradera. A partir de ese momento, la utilización de la cámara oscura y las investigaciones en química resultan en la primera imagen fotográfica obtenida en papel fotosensible. El proceso comienza a llamarse *Fotografía*, lo que se traduce como *Escribir con Luz*.

El trabajo aquí expuesto es el resultado de la experimentación con diversas cámaras oscuras, también llamada cámara estenopeica, es la técnica más básica para la obtención de imágenes duraderas sobre un material fotosensible. Consiste en una caja estanca a la luz con un pequeño orificio en uno de sus lados a través del cual ingresará la luz que proyectará una imagen del exterior en la pared opuesta donde previamente colocaremos, en este caso, papel fotográfico. Prescindiendo de un sistema óptico, estas cámaras poseen, además, cualidades técnicas muy particulares como profundidad de campo a infinito, tiempos de exposición extensos, imágenes distorsionadas a partir de las formas de nuestra cámara y un campo visual que podemos calcular matemática y pacientemente, aunque es el factor azar el que más interesa en la búsqueda y constitución de la imagen como fotografía en sí.

En tiempos en que la imagen se ha reducido a un mercado regido por el pixel y los caprichos de fabricantes y consumidores, la Fotografía Estenopeica no sólo es una técnica sino que se convierte en una poderosa herramienta pedagógica y visual al momento de adquirir herramientas conceptuales y procedimentales para hacer fotografías; así también constituye la materialización de la fotografía ya que la obtenemos en papel, en un soporte físico que no la reduce a la categoría de dato. Construidas con cajas de cartón, latas de leche, envases de papas fritas, cajas de fósforos, etc; estas cámaras, a través de sus fotografías, constituyen una voz distinta en medio de la vorágine de la *high definition*, la “edición” y acumulación de archivos que se entienden como fotografía vistos a través de un ordenador (que en este caso se convierte en el soporte en el que la fotografía perdura, con toda la inestabilidad que ello conlleva) y la obsesión por los detalles visuales, muchas veces carentes de concepto aunque técnicamente perfectos.



UNM  
Universidad Nacional de Misiones

El estenopo (el pequeño orificio por el cual ingresa la luz a nuestra cámara oscura y que da nombre a la cámara) se convierte en un ojo pequeño, en un testigo de lugares que miramos frecuentemente y que constituyen nuestra identidad visual. El barrio con sus esquinas de casas viejas, la estación de trenes por la que he cruzado toda la vida, los andenes, las casitas bajas del “Belgranito”, la Cooperativa Sáenz Peña, el camino de los ceibos, las calles de tierra y la luz del sol sobre ellas son los fragmentos de la realidad que fotografío valiéndome de una caja con un obturador de cinta aisladora. Oníricas, imperfectas, lúdicas, las fotografías aquí presentadas no persiguen la perfección del detalle, de la exposición, van en busca de lo esencial de la fotografía, de lo esencial de mí mismo en cuanto expresión. Van en busca de la luz. Es un regresar al oficio por sobre la proclamación del arte que se rige por el mercado o por la posibilidad de acceder a herramientas mejor dotadas tecnológicamente. Es cierto que la fotografía digital ha logrado una democratización, si se quiere, de la fotografía pero a la hora de la creación provoca espejismos gigantes en quienes se valen de una concepción vacía del arte e insisten en colocar a la fotografía en ese lugar de la no narración, de la reproducción de las posibilidades de la cámara desatendiendo las expresivas.

Las presentes son imágenes que me cuentan sin que yo esté impreso en ellas físicamente, la mirada propia, el caminar de todos los días, mi huella digital manchando el papel antes de tomar la fotografía de la estación...



Universidad Nacional de Misiones